

Para escapar del LABERINTO del género

TALLER DE GÉNERO ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

Presupuestos de partida

(Ideas para la introducción)

1. Hemos nacido y vivimos en una cultura patriarcal.
2. La discriminación de género impregna la vida doméstica, la laboral, la económica, la asociativa y en algunos casos tiene consecuencias dramáticas para las mujeres. No hablaremos de todo esto sino que nos centraremos en la vida asociativa y de militancia (aún sabiendo que está entretetejada con las demás)
3. Esta asociación –las personas que la forman- no quieren participar de este reparto forzado y desigual de roles que propone el patriarcado
 - Porque no es equitativo
 - Porque deja fuera el saber y las aportaciones de muchas personas, especialmente las mujeres
 - Porque el saber de las mujeres y la equidad tienen una profunda relación con la sostenibilidad
4. A pesar de que en nuestra asociación no queremos participar de esta cultura y sus formas, el hecho es que la participación y la actuación de hombres y mujeres en Ecologistas es significativamente desigual. Comprobamos la existencia de un “techo de cristal” (dar ejemplos)
5. La cultura patriarcal se “cuela” en comportamientos y pensamientos a veces evidentes y a veces sutiles tanto de hombres como de mujeres. Descubrir estas “colonizaciones” del patriarcado es un primer paso para romper con ellas.
6. El enemigo de las mujeres (y en distinto modo y medida también de los hombres) es el patriarcado y no los hombres concretos que forman parte de la asociación y en muchos casos tienen intención de oponerse a esta cultura.

Trabajo primero

Objetivo primero:

Descubrir de qué modo la división de roles de género afecta –de forma negativa- a nuestro propio comportamiento asociativo en sentido amplio.

Tarea:

En grupos pequeños, de alrededor de seis personas, formados de modo homogéneo por hombres o por mujeres, descubrir y poner en común problemas, dificultades, **laberintos** debidos a la división cultural de roles en la vida asociativa y en la militancia, es decir, **qué dificultades, contradicciones, conflictos... vives en tu asociación por el hecho de ser una mujer o un hombre (por el papel que te asigna la sociedad, las expectativas que hay sobre ti, las tareas que se supone que te corresponden, los modos en los que has sido educado/a...)**

Podemos fijarnos, por ejemplo, en la participación y desarrollo de diferentes tareas, la participación en reuniones y asambleas, las relaciones con otras y otros, la implicación, la

expresión de emociones o necesidades, las reflexiones y aprendizajes, prioridades, discusiones, presencia pública, tareas de mantenimiento cotidiano, usos del tiempo...

Alerta 1: evitar las acusaciones mutuas, los “mensajes tu” y los reproches de género. Centrarse en cómo cada cual experimenta las dificultades. Comenzar las frases con “Yo me molesto cuando...”, “A mí me pasa que...”, “Yo siempre cedo ... cuando...”, “Me resulta difícil...”, etc.

Alerta 2: no es momento de juzgar, buscar culpas ni de debatir

Alerta 3: cada grupo suma ideas, no busca acuerdos generales, por tanto puede haber experiencias de dificultad contrarias.

Estas reflexiones se anotan en un cartelón para contar después al gran grupo.

Sería bueno dejar cinco minutos de reflexión individual previa, unos 40 minutos de trabajo en pequeños grupos (en que se anotarán las ideas) y 15 de puesta en común (sin juicio ni debate, sólo pueden pedirse aclaraciones de lo que no se entienda).

Trabajo segundo	Objetivo segundo:
	Hacer propuestas para facilitar que el otro género pueda superar las dificultades debidas a la asignación de un papel de género

Tarea:

Tomando como punto de partida las dificultades detectadas en la sesión anterior, hombres y mujeres, de nuevo por separado, hacen **propuestas que apoyen al otro género para resolver los problemas que señalaron** en la primera fase.

En grupos pequeños de alrededor de seis personas, formados de nuevo de modo homogéneo por hombres o por mujeres, pensar soluciones que se pueden aportar al género opuesto para “salir del laberinto”

Podemos fijarnos, de nuevo, en la participación y desarrollo de diferentes tareas, la participación en reuniones y asambleas, las relaciones con otras y otros, la implicación, la expresión de emociones o necesidades, las reflexiones y aprendizajes, prioridades, discusiones, presencia pública, tareas de mantenimiento cotidiano, usos del tiempo...

Y mantenemos las alertas

Alerta 1: evitar las acusaciones mutuas, los “mensajes tu” y los reproches de género. Centrarse en cómo cada cual experimenta las dificultades. Comenzar las frases con “Yo podría...”, “sería útil que...”

Alerta 2: no se trata de juzgar, de echar balones fuera, sino de encontrar aportaciones posibles

Alerta 3: cada grupo suma ideas, no busca acuerdos generales

Estas ayudas para resolver los problemas se anotan en un cartelón para contar después al gran grupo.

Sería bueno dejar cinco minutos de reflexión individual previa, unos 30 minutos de trabajo en pequeños grupos (en que se anotarán las ideas) y 30 de puesta en común en la que se puede comentar las propuestas.

Trabajo tercero	Objetivo tercero:
	Concretar las propuestas para salir “del laberinto del género” en acciones concretas
Tarea: Tomando como punto de partida las propuestas generadas en la sesión anterior, hombres y mujeres, esta vez en conjunto, concretan acciones que sirvan para enfrentarse a las dificultades de hombres y mujeres. Esta fase se puede realizar en un grupo no muy grande de personas voluntarias que elabore un sencillo plan de acción con propuestas concretas (a corto, medio y largo plazo), resultados esperados y fechas de realización y de evaluación.	